

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS / BOOK REVIEWS

PAOLA CIAFARDONI, *Passaggio in Oriente. Viaggiatrici, scrittrici, archeologhe e scienziate tra '800 e '900*. Roma, Scienze e Lettere, 2021. xiv + 181 pp. Paperback. ISBN 978-88-6687-199-6. €28.

Este interesante estudio pasa revista a los hechos biográficos y académicos de una serie de mujeres viajeras, escritoras, arqueólogas y científicas—parafraseando aquí el subtítulo—en el Medio Oriente del siglo XIX e inicios del XX. Su principal aporte, en efecto, es poner de relieve a través de una mirada diacrónica la actividad de varias mujeres que transitaron la región y contribuyeron así al redescubrimiento occidental de la región en tiempos modernos. En una gran medida, la historiografía tradicional ha remitido los diversos aportes de estas mujeres a un plano secundario y, por ende, este libro cumple en recuperar un conjunto de miradas, testimonios, opiniones e interpretaciones que demuestran la relevancia de aquellos aportes, no menos para una comprensión de los varios imaginarios occidentales sobre Medio Oriente (una geografía delimitada en su configuración ontológica, pues, por esos mismos imaginarios occidentales).

Un Prefacio a cargo de Serena Maria Cecchini y Stefania Mazzoni alude al contexto general en el que la exploración llevada a cabo por dichas mujeres fue recibida posteriormente, por parte de arqueólogas más recientes y, no menos relevante, a la luz de los movimientos feministas de los años '60. Es relevante señalar, como indican las prefacistas, que estas viajeras en Oriente poseían una sensibilidad—que hoy hasta podríamos llamar etnográfica—“superadora de los estereotipos sobre las mujeres orientales, sobre el harem, sobre las costumbres, sobre la vida familiar, expresando un punto de vista que se distingue constantemente del masculino” (p. xi; nuestra traducción).

Una breve Introducción comenta sobre los orígenes de este estudio y encuadra la discusión de los capítulos a continuación. La autora indica que el inicio de la investigación fue en parte disparado por la alteración que las revueltas y protestas en el mundo árabe en 2010 y 2011 causaron en la actividad arqueológica en Medio Oriente.

Ese hiato condujo a la autora a revisar los relatos de viaje en Oriente producidos mayormente en el siglo XIX y permitió entonces que varias de las voces femeninas presentes en aquellos relatos victorianos, en cierta medida desconocidas, puedan ser recuperadas.

Haciendo las veces de preludeo a lo que sería la explosión de relatos de viaje en Oriente, el Cap. 1 se enfoca, en primer lugar, en la vida y la correspondencia de Lady Mary Wortley Montagu (1689-1762), esposa del embajador británico en Turquía, y sus noticias y descripciones del mundo oriental, en particular, su exclusivo acceso, como mujer y aristócrata, al *hammam* (baño turco) y al *harem*, ámbitos sociales vedados a la mirada masculina. En este capítulo también se trata la biografía de Lady Hester Stanhope (1776-1839), cuyas cartas y memorias, publicadas éstas póstumamente, constituyen un conjunto de información de importancia, tanto en un sentido proto-arqueológico (Stanhope excavó en el sitio de Ascalón, en el actual Israel, en 1815 en búsqueda de un tesoro, resultando así en la primera excavación moderna en Palestina; un evento curiosamente no mencionado por Ciafardoni) como en uno proto-etnográfico (Stanhope vivió en monasterios próximos a Sidón, actual Líbano, interactuando con la población tribal local).

En el Cap. 2 la autora realiza una síntesis de las épocas victoriana y eduardiana en Gran Bretaña, configurando el contexto general en el que el mencionado redescubrimiento moderno de Oriente tuvo lugar. En especial, se hace referencia en este capítulo a las limitaciones impuestas a las mujeres de la aristocracia en la educación superior (las únicas del conjunto demográfico femenino de la sociedad, por otra parte, en recibir algún tipo de instrucción en humanidades, ciencias o artes). Esta contextualización prosigue en el Cap. 3, en donde se introducen la situación geopolítica y las ambiciones imperiales británicas que dieron lugar a la conceptualización de ese territorio referido como “Medio Oriente”. Ese territorio, en efecto, es el escenario del *voyage en Orient* inaugurado por los románticos franceses (Chateaubriand, Lamartine, Nerval, Flaubert) durante la primera mitad del siglo XIX, e inmediatamente seguido de los tours en la región realizados por las clases pudientes europeas. Testimonio de la proliferación de la incursión europea (y luego america-

na) a Oriente es la aparición en este período de las famosas guías de viaje, como las publicadas por Karl Baedeker, y en el caso específico de Egipto, Siria y Palestina, por Thomas Cook. En este marco, Ciafardoni recupera lo que ella llama “voces de mujeres olvidadas entre los siglos XIX y XX”. En estas páginas (49-94) aparecen testimonios, referidos y también textuales, de algunas viajeras ya conocidas en la historiografía del tema y otras no tanto: Lady Anne Blunt (1883-1917), Mabel Bent (1847-1929), Doreen Shortt Ingrams (1906-1907), Louisa Jebb (1873-1929), Grace Ellison (...-1835), Cristina Trivulzio di Belgiojoso (1808-1871) y Lucie Duff Gordon (1821-1869).

El Cap. 4 aborda la intervención de mujeres en el marco del despliegue de la investigación arqueológica oriental inaugurada por el francés P.-É. Botta en Khorsabad (1843) y por el británico A. H. Layard en Nimrud (1845), ambas locaciones en el actual Irak. No obstante ser una actividad dominada por hombres, varias mujeres tuvieron un rol de importancia, especialmente desde fines del siglo XIX, ya sea como financistas de excavaciones o como gestoras de su factibilidad, y no menos como documentalistas, excavadoras o ilustradoras. Ciafardoni, así pues, analiza la labor de Amelia Blanford Edwards (1831-1892), tanto en la presentación al gran público del descubrimiento del antiguo Egipto a través de su más conocida obra, *A Thousand Miles Up the Nile* (1877), como en su apoyo económico y moral al reconocido egiptólogo británico W. M. Flinders Petrie. La esposa de este último, Hilda Petrie (1871-1957), también recibe sus páginas en este capítulo, al acompañar activamente a Petrie en su labor arqueológica en Egipto y en Palestina. También en cercana relación con Petrie, este capítulo refiere a la actividad de Margaret Murray (1863-1963), discípula y asistente del egiptólogo. La británica Margaret Benson (1865-1916), quien fuera la primera mujer en organizar y conducir una expedición arqueológica en Egipto (en el templo de Mut, en Karnak), recibe una notable mención. Otra discípula de Petrie recordada en este capítulo es la egiptóloga británica Annie Pirie Quibell (1862-1927), y también la francesa Jane Dieulafoy (1851-1916), autora esta última de varios artículos sobre Persia, Caldea y Susa, y junto con su marido, excavadores precisamente del sitio de

Susa en 1885-1886. Por último, Ciafardoni presenta una noticia biográfica y académica de Gertrude Caton-Thompson (1888-1985), también estudiante de Petrie y a quien acompañó en la excavación del sitio de Qau en el Egipto Medio, excavando luego en el ahora notable sitio de el-Badari. Posteriormente, Caton-Thompson llevó a cabo investigaciones arqueológicas en el Gran Zimbabwe y en Yemen.

El Cap. 5 recoge noticias sobre viajeros en la Siria de fines del siglo XIX e inicios del XX, reproduciendo extractos de los diarios de viaje: de Isabel Arundell Burton (1831-1896), esposa del explorador británico Richard Francis Burton, quien visitara la ciudad de Palmira entre 1869 y 1870, describiendo la historia y al arquitectura del sitio; de Louisa Jebb (1873-1929), quien describió en la misma Palmira las actividades caravaneras de las tribus locales; de Vita Sackville-West (1892-1962), viajera en la Persia de los años '20 del siglo pasado; de la famosa Gertrude Bell (1868-1926), quien en 1911 publica un libro sobre su travesía en Siria, Irak y Turquía—y quien posteriormente jugaría un importante rol de inteligencia, junto con otras figuras británicas como T.E. Lawrence, en la articulación geopolítica de la región antes y después de la Primera Guerra Mundial—; y por último, de la guía de viajes para Siria-Palestina de 1858, publicada por la casa editorial londinense John Murray, notable por su edición de estudios orientales, en donde se realiza una particular descripción de los barrios y casas de Alepo y de otros paisajes sirios.

Dos apéndices finales complementan los datos documentales sobre viajeras en el Oriente. El primero de ellos, a cargo de Deborah Giannessi, describe la actividad de Jane Elizabeth Digby (1807-1881), también conocida como Lady Ellenborough, notable por su viaje a Siria en 1853, su matrimonio con el *sheik* Medjuel el Mezrab, su adopción de “costumbres orientales” y por una vida de libertad que chocaba abiertamente con la moral victoriana de la época. El segundo apéndice, a cargo de Claudia Tavolieri, resume la vida de Luisa Reinisch, excavadora austríaca de Adulis, importante sitio del reino de Aksum en Etiopía, a fines del siglo XIX.

La obra no tiene una conclusión formal e inmediatamente después de los apéndices se encuentra la bibliografía final (pp. 169-181). La bibliografía empleada es óptima, tanto las fuentes primarias como las publicaciones más recientes y de análisis secundarios, aunque una extraña ausencia en las obras referidas por la autora es el importante estudio de la historiadora israelí Billie Melman, *Women's Orient: English Women and the Middle East, 1718-1918* (Londres 1992), que por cierto habría aportado un mayor peso documental y especialmente teórico a la serie de casos presentado por Ciafardoni. Otra singular ausencia—que bien podría haber sido incluida en el Cap. 4 o en el 5—es una referencia a la actividad etnográfica de la antropóloga finesa Hilda Granqvist (1890-1972) en Palestina en las décadas del '20 y del '30 del siglo XX.

Más allá de estas omisiones, conscientes o no, el libro de Ciafardoni resulta en una grata e informativa lectura que habilita un claro contraste con el modo dominante de narrar la historia del redescubrimiento occidental de Oriente, usualmente atravesado por figuras exclusivamente masculinas (cf., p. ej., M. T. Larsen, *The Conquest of Assyria: Excavations in an Antique Land, 1840-1860*; E. J. Aiken, *Scriptural Geography: Portraying the Holy Land*). Sin dudas, este estudio constituye un interesante aporte a la historia de las mujeres occidentales de los siglos XIX y XX en general, y a la historia del redescubrimiento del Oriente moderno a través de voces y miradas femeninas en particular.

## BIBLIOGRAFÍA

- AIKEN, E.J. 2010. *Scriptural Geography: Portraying the Holy Land*. Londres, I.B. Tauris.
- LARSEN, M.T. 1996. *The Conquest of Assyria: Excavations in an Antique Land, 1840-1860*. Londres, Routledge.
- MELMAN, B. 1992. *Women's Orient: English Women and the Middle East, 1718-1918*. Londres, Macmillan.

EMANUEL PFOH

Universidad Nacional de La Plata

CONICET